

# El Liceo, nuevamente en activo

La continuidad del gran teatro de las Ramblas, pendiente aún de definitivos acuerdos

El jueves de la próxima semana, día 27, se inaugura el ciclo de 42 representaciones de ópera en el Liceo. Hace ya varias semanas que el complicado engranaje que representa la puesta en marcha de la temporada está en funcionamiento, superándose de momento, con carácter interino, la grave crisis que atraviesa nuestro gran teatro lírico gracias a un adelanto previo de varios millones de pesetas por parte de la Generalitat y el Ayuntamiento, que han permitido la indispensable labor preparatoria de los ensayos del coro, de la orquesta y la formalización de los repartos escénicos para cada una de las funciones.

La actividad en el Liceo, salvando el vacío que se produjo con el fallecimiento de este esforzado, entusiasta y eficaz empresario que fue don Juan Antonio Pallas, ha encontrado pues una solución de emergencia, que sin embargo para que sea más o menos definitiva necesita de una ratificación explícita por parte de la propiedad, de la Junta General de Propietarios de la Sociedad del Gran Teatro del Liceo que preside actualmente con la más entusiasta voluntad de servicio y amor a la institución, don Manuel Bertrand Vergés, y que va a convocarse dentro de pocos días, al parecer para el 26 de noviembre.

Se tratará entonces de decidir concretamente la solución propuesta de poner el teatro bajo la égida y administración de un patronato integrado por la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona y la Sociedad propietaria de la sala. Otra opción que cuenta con algunos partidarios es la que podríamos llamar conservadora, tendente a que la propiedad por sí sola (aparte de que pudiera obtener alguna subvención, problemática sin duda) asumiera la exclusiva dirección y administración del teatro, apoyándose en la aportación pecuniaria privada y substancial de una o unas determinadas personas.

Esto es lo que va a dirimirse ahora, no sin inquietud por parte de los liceístas ajenos al funcionamiento interno de la entidad, aquellos que no podemos evitar el temor de pensar que si los más representativos organismos oficiales de Barcelona y de Catalunya —el Ayuntamiento y la Generalitat— no contribuyen con una aportación tangible que asegure el futuro de nuestro teatro de la ópera —que en definitiva es el teatro de la ciudad—, éste, aun suponiendo que pudiera sobrevivir algún tiempo en régimen de gestión privada (cosa que es mucho suponer, ya que en ninguna parte se ha podido sostener un teatro operístico de gran categoría como el Liceo que exige elevadísimas inversiones de dinero, no todas recuperables) llegaría un momento en que entraría de nuevo en crisis, una situación agravada por haber dejado pasar la ocasión propicia de salvarlo, oportunidad posiblemente irrepe-

tible. Y hay que pensar que si por alguna razón, en una sola temporada el Liceo cerrara sus puertas, la realidad es que tardaría mucho en reabrirse, a no ser que fuera para espectáculos de menos significación cultural que la atribuida a los presentados en nuestra hermosa sala. Ininterrumpidamente, desde hace bastante más de un siglo. No es éste evidentemente, el objetivo que animaría al Patronato en ciernes.

## Acotaciones sobre los artistas contratados para esta temporada

En otra información respecto a las perspectivas de la inmediata temporada, comentábamos las peculiaridades de la programación; un número más reducido de representaciones (8 menos que el curso pasado) pero no un sensible descenso en la selección de los títulos, con tendencia hacia los que pueden atraer a un público más numeroso, ni en la calidad de los cantantes invitados, entre los cuales figuran los más admirados por los liceístas.

Al publicarse ahora el programa general detallado, podemos referirnos a varios de ellos, particularmente destacados, en relación con las óperas que les corresponden.

«Norma» contribuirá a solemnizar la función inaugural, Angeles Gullin, cuyo prestigio nadie ignora, será la protagonista al lado de Emiko Maruyama, soprano japonesa, nueva en nuestro escenario que cantará como Adalgisa ateniéndose a la versión original de esta partitura escrita por Bellini para soprano dramática.

Para «Der Freischütz» no se ha contratado una compañía especializada, pero el reparto ha sido satisfactoriamente seleccionado, con dos excelentes sopranos alemanas desconocidas en el Liceo para los primeros papeles; Silbina Hass y Claudia Caspari. En «L'Elisir d'amore», con varios cantantes «de la casa» tendremos en primer plano a la soprano Adriana Anelli, que muchos recordarán por su «Rigoletto» y «Lucia de Lammermoor» de la temporada pasada.

Se dice que el reparto más costoso de las próximas representaciones es el del «Don Juan», de Mozart. Entre otras primeras figuras lo integran la nueva soprano francesa, miembro de las óperas de Viena y Berlín, Luisa Bosabalian. Será la Doña Ana, al lado de Adelaida Negri (Doña Elvira) de la que se habla como de una nueva Callas. En el personaje de Don Juan debutará en Barcelona el barítono brasileño Nelson Portella.

Montserrat Caballé no podía faltar en la lista. La podremos admirar de nuevo en «Manon Lescaut», de Puccini, y como Mimí de «La Bohème». En esta «Manon» compartirá el liderazgo con el tenor Nicola Martinucci (el Radamés en «Aida» del año pasado, ahora convertido en Caballero Des Grieux) y con un Lescaut sobresaliente; Vicente Sardinero.

Tendremos una «Bohème» probablemente sensacional: la Caballé, junto con José Carreras (Rodolfo), Vicente Sardinero (Marcello), Enric Serra (Schaunard), Ivo Vinco (Colline) y como Musetta a la soprano Christine Weidinger, que recordarán en «La Africana» de hace tres años, junto a Montserrat Caballé.

## Otras ocho óperas a partir de enero

Para el domingo 4 de enero está prevista la reposición de «Carmen» con una protagonista que no es necesario adjetivar; Fiorenza Cossotto, y la presentación del tenor Guy Chauvet, actualmente el primer «Don José» entre los cantantes franceses.

Habrà que esperar las representaciones de «Tosca» con interés especial. Fioria Tosca será la soprano polaca Hanna Lisowska, que se presentará en el Liceo como primera figura. El papel de Caveradossi lo asumirá el primer día José Carreras, y los demás tendrá por intérprete un debutante vasco, Antonio Urdain, que parece poseer una voz excepcional. El Scarpia será Juan Pons, que por cierto está realizando una carrera internacional de gran alcance; este año, el mes próximo, inaugurará la temporada de La Scala como protagonista de «Falstaff».

Todo se ha previsto para que «Siegfried», el único título wagneriano de este año, tenga un reparto importante. El protagonista será el del último «Siegfried» de Bayreuth, el tenor Manfred Jung, y Brunhilde, la soprano Gerlinde Lorenz (la Crisotemis de la «Elektra» de la temporada pasada).

Angeles Gullin volverá para el verdiano «Nabucco», cuyo protagonismo compartirá con dos figuras estelares y conocidas: Franco Bordoni y el extraordinario bajo Ronaldo Giaiotti.

«Cavalleria Rusticana» y «I Pagliacci» se anuncian como es costumbre en un mismo programa y, como pocas veces

sucede, dos protagonistas cantarán en ambas obras; el tenor Giuseppe Venditelli y el barítono Benito di Bella, quien aplaudimos el año pasado en «Macbeth», junto a la Gullin. (Pedro Lavirgen, en una representación le substituirá en el papel de Canio). En el rol de Santuzza de «Cavalleria», alternarán Stella Silva y Rosa M. Ysas, y el de Nedda en «Pagliacci» corresponderá a Ileana Sinnone, que aquí había cantado hace un tiempo «La Bohème» con éxito.

Como final de temporada veremos «Don Carlo» con un cuadro artístico que podría ser de antología: Don Carlo, Jaime Aragall; Isabel de Valois, la soprano búlgara Galina Savova (que hizo la «Turandot» en el Liceo antes que la Caballé); la Princesa de Eboli, la mezzo húngara Livia Budal (nueva); Don Rodrigo, Vicente Sardinero; Felipe II, Ronaldo Giaiotti, y el Inquisidor, Ivo Vinco.

En resumen, la temporada, que en buena parte había preparado con la ilusión de siempre don Juan Antonio Pallas, estará en la línea que él había impuesto a lo largo de tantos años. Los programas han cambiado poco, pero seguirá siendo así en el futuro? Se ha ultimado lo que podríamos llamar una temporada-epílogo. El Liceo cerrará una etapa de su historia después de la cual deberá despejarse la incógnita de su futuro que todos deseamos consolidado y lo más brillante posible para bien de la música, de las mejores tradiciones y realizaciones artísticas de Barcelona.

Xavier MONTSALVATGE

## Premio a la traducción de autores españoles a otros idiomas

El Ministerio de Cultura ha creado y convocado un premio de traducción de obras de autores españoles a idiomas extranjeros, con el fin de estimular la presencia de los autores de máximo relieve y de nuestra cultura en otros países, se informó a Efe.

El premio, dotado con 500.000 pesetas y de carácter anual, está dedicado en esta primera convocatoria —correspondiente a 1980— a la traducción de una o varias obras de Quevedo, de quien se cumple este año el IV centenario de su nacimiento.

En sucesivas convocatorias se tendrá en cuenta tanto la calidad de la traducción, como la oportunidad de la selección de la obra traducida.

Para optar al premio deberán presentarse cinco ejemplares de la traducción, así como uno de la edición castellana utilizada, acompañados de una instancia firmada por el traductor o traductores. El plazo finalizará a las doce horas del 15 de febrero de 1981.

Este premio complementa los hasta ahora existentes para traducciones, referidos únicamente a la traducción al español de obras extranjeras.

## Presentación del último Premio Planeta

Ayer fueron presentadas las novelas «Volaverunt», de Antonio Larreta y «El aire de un crimen», de Juan Benet, ganadora y finalista, respectivamente, del premio Planeta 1980. El escritor y ganador de la anterior edición del Planeta, Manuel Vázquez Montalbán, presentó la obra ganadora y el novelista Juan García Hortelano lo hizo con la finalista.

El editor José Manuel Lara se congratuló por la calidad de las dos novelas que hoy se presentaban y manifestó que hubiera deseado que se hubiesen presentado en diferentes convocatorias. Expresó su deseo de que el premio Planeta sirviera, de ahora en adelante, para descubrir a autores nuevos y anunció que el año próximo, el 16 de octubre, se estrenará la versión cinematográfica de «Volaverunt».

Juan García Hortelano se refirió a Juan Benet como un autor de éxito en este año de 1980, que se atrevió a calificar de «benetiano». «Tras los éxitos que ha alcanzado, al menos en Madrid, como articulista polémico y agresivo, como autor de una obra teatral y de una novela tan importante como «Saul ante Samuel», que le presenta como un autor difícil pero maduro y que por extrañas razones ha sido ignorado hasta ahora por la crítica, sorprende ahora con una novela divertida que alcanza, incluso, en algunos momentos una fuerza sorprendente.»

«El aire de un crimen —dijo García Hortelano—, es una novela llena de ritmo cuya lectura produce una sensación extraña. Es una novela convencional —prosiguió— pero en ella hay reflexiones en voz alta, no hay demasiadas meditaciones, posee excelentes descripciones y una acción galopantes.» Se refirió a «El aire de un crimen» como una novela llena de grandes peripecias, desorbitadas y divertidas, llegando incluso a ser carcajean-

te en algún momento. La novela la sitúa García Hortelano en los años 56 o 57 y la califica de un intento, bastante sofisticado, de recuerdo de esos años. El clasicismo que ha empleado Benet en la redacción ha sorprendido a García Hortelano, sobre todo por las descripciones tan precisas y tan clásicas contenidas en la novela. Para el presentador, Benet ha realizado con «El aire de un crimen» un intento de aproximación a Región para el lector que conocerá ahora la obra de Benet. «Ese mundo mítico de Región, esa legendaria parte de España, en la que se desarrolla toda la obra de Benet, está presente a lo largo de toda la obra. Benet, en su novela, la ha hecho más accesible y más fácil de comprender con «El aire de un crimen». Da la sensación de que Benet de pronto ha encontrado el placer de narrar a rienda suelta. Narra una historia llena de misterio, presenta ambientes y personajes, imita estilos, imitación en la que estoy seguro realiza secretos homenajes. Obliga a pensar a sus lectores, no es él el que piensa. Es un libro, en definitiva, difícil de olvidar.»

A continuación Manuel Vázquez Montalbán presentó la novela ganadora, «Volaverunt», de Antonio Larreta, a quien dijo no conocer. «Es un hombre que carece de biografía y de bibliografía pero que le avala la calidad de su obra.» Dijo que «Volaverunt» nace, para él, de la sugestión que le crea el autor la imagen que da nombre al libro, el famoso tapiz de Goya, y que es precisamente esa imagen lo que le había servido a Larreta para realizar la reconstrucción de una época fascinante en la historia de España: la época de los ilustrados. «Larreta —manifestó— podía haber caído en un detallismo excesivo en su intento pero ha escrito una historia llena de matices literarios y verosímil.» La obra posee, para Vázquez Montalbán, una técnica narrativa perfectamente adaptada a la

época en la que se desarrolla la acción y huye de los posibles tics de expresión, con lo que se demuestra, para Vázquez Montalbán, la voluntad del autor por decir lo que se quiere decir y un gran conocimiento de cómo debe decirse. «El punto de vista del narrador —dijo— da talla a cada uno de los personajes.» Añadió que el autor se complacía dando notas que no había querido comprobar porque le hacía mucha más ilusión «pensar que podían ser falsas». Se refirió al argumento y lo comparó con «Bearn» y «El Gatopardo». Afirmó que a lo largo de «Volaverunt» había un juego literario bastante lúdico y que Larreta había conservado en todo momento las medidas de la retórica. Finalizó diciendo que aunque la historia fuese falsa, Larreta ha sabido crear un cuadro de época en el que ha sabido imprimir un carácter lúdico.

Intervinieron a continuación los autores, siendo Juan Benet el primero en tomar la palabra. Benet comenzó realizando una breve biografía y definiéndose como un hombre que ha cometido muchos errores, errores que le han permitido ser un hombre excepcionalmente sabido a su edad. «Soy un hombre que ha aprendido a sobrevivir en el error y rodeado de fracasos, y por ello estoy preocupado por este año que, por razones fatídicas, se me presenta lleno de éxitos.»

Larreta, por su parte, manifestó su agradecimiento a todos los que habían contribuido con su lectura a que «Volaverunt» fuera la obra galardonada. Se definió como un hombre con mucha capacidad autocrítica, pero que en estos momentos carecía de la perspectiva necesaria para valorar su novela. Finalizó diciendo que esperaba que la lectura de «Volaverunt» contribuyera a completar el retrato del autor y que esperaba que los lectores no se sintieran defraudados.



**Gran exposición  
regalos de empresa**

**WV  
VALENTÍ**

Provenza, 308 - Tel. 215.45.25  
BARCELONA-37

**CONFÍE  
EN UN DISTRIBUIDOR  
ZANUSSI...**